

V Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología
XX Jornadas de Investigación Noveno Encuentro de Investigadores en
Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos
Aires, Buenos Aires, 2013.

Extimidad y posición del analista.

Epsztein, Susana.

Cita:

Epsztein, Susana (2013). *Extimidad y posición del analista*. V Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XX Jornadas de Investigación Noveno Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-054/700>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/edbf/OCd>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

EXTIMIDAD Y POSICIÓN DEL ANALISTA

Epsztein, Susana

Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires

Resumen

A partir de ubicar el lugar central que en la dirección de la cura tiene la posición extima del analista me interesa subrayar lo que considero es el soporte que posibilita un analista en su función. En el sujeto se ubica lo extimo en relación al Otro; donde se sostiene la dimensión significante y lo extimo en relación al objeto, donde se sostiene la dimensión pulsional. El Otro del significante, extimo al sujeto, dice Miller “mas no sea porque la lengua mía, en la que expreso mi intimidad, es la del Otro”. Pero también hay otro extimo que es el objeto. “en ti mas que tu”. Es en esta duplicidad en donde se ubica el campo de la transferencia en su doble dimensión. Palestra, como diría Freud en donde se pone en juego tanto la vertiente significante como la pulsional y desde donde el analista opera. Es decir, la posición extima del analista es en transferencia y se sostiene en esta doble vertiente. El Otro del significante y el objeto .

Palabras clave

Psicoanalista, Transferencia, Pulsión, Ominoso

Abstract

EXTIMIDAD AND POSITION OF THE ANALYST

Starting from locating the central place that has the position in the direction of cure extima analyst I want to highlight what I think is the support that allows an analyst in its function. Is located in the subject extimo in relation to the other; where significant dimension is held and extimo in relation to the object, where the drives dimension is held. Another of the signifier, extimo the subject, says Miller “but it’s not because language mia, in which I express my privacy, is that of the other”. But there are also other extimo which is the object. “in you more than your”. It is in this duplication where the transfer field is located in its double dimension. Palestra, as Freud where it brings into play both the significant slope like the drives and from where the analyst operates. That is, the position extima analyst is in transfer and holds in this twofold. The other of the signifier and the object.

Key words

Psychoanalyst, Transfer, Pulsion, Ominous

¿Qué es lo extimo?

Es un término que no existe en el diccionario, es una invención de Lacan.

Lo extimo es lo que esta mas próximo, lo mas interior, sin dejar de ser exterior. Se trata de una formulación paradójica, dando por supuesto que en el discurso analítico las paradojas tienen todo su lugar.[1]

En su curso Extimidad J.A. Miller dice, “hay que hacerlo significar y dejar allí una estructura que demuestre la posibilidad de construirlo, pensarlo, como lo mas próximo, lo mas interior a la vez que exterior.” (Miller, J.A. Extimidad. Los cursos psicoanalíticos de J.A. Miller. El objeto en el Otro. Paidós, 2010, p.13)

En este trabajo me propongo ubicar algunos conceptos que posibiliten entonces una construcción en relación a la extimidad y la posición del analista.

1) Extimidad se construye sobre intimidad.

Lo extimo es lo mas intimo.

“Intime (intimo), es lo profundamente interior, lo contenido en lo mas profundo del ser, que se liga a su esencia, algo generalmente secreto, invisible, impenetrable.”

Del lado de lo íntimo queda lo interior, lo cerrado y lo profundo.

El psicoanálisis parece tener como condición de posibilidad el campo de la intimidad. Se nutre de la vida privada de lo más íntimo de los sujetos. Se podría decir entonces, no hay relación mas intima que la del analizante con el analista.

En este sentido resulta muy interesante la definición que subraya Miller “ el encanto de un lugar donde uno se siente como en su casa, liberado del mundo exterior”.

Pero paradójicamente el analista no es un intimo, tampoco exterior.

El analista es un extimo. Y lo extimo “es una fractura constitutiva de la intimidad”

2) Intime (intimar) no refiere a lo que está al abrigo, lo personal, invisible, cerrado profundo.

Por lo contrario. “intimar es hacer comparecer ante un tribunal, es citar ante la justicia...dar a conocer” el valor propio de intimar es por lo tanto, introducir en lo intimo, conducir a lo intimo de alguien.

Cuestión central a destacar en relación al acto analítico en su “función intimante”

Lacan en “La dirección de la cura” deja muy claro que desde el comienzo es el analista quien dirige la cura y tiene una función intimante, necesaria por otra parte para la entrada en el dispositivo analítico.

“la dirección de la cura consiste en primer lugar en hacer aplicar por el sujeto la regla analítica, o sea, las directivas cuya presencia no podría desconocerse en el principio de lo que se llama “la situación analítica...” (Lacan, J.; Escritos 2. La dirección de la cura. Siglo XXI editores, p.566)

Se trata de la comunicación, la intimación a la obediencia a la regla fundamental como entrada en el dispositivo analítico. Siendo el **discurso analítico donde el analizante “hace lo que tiene que hacer para estar en su lugar”**. Y es en el discurso analítico donde el analizante da acceso a su intimidad.

Y como dice Miller, precisamente la dimensión de las delicias de la intimidad es lo que se pone en tela de juicio en un análisis. En su fuero mas intimo el sujeto descubre otra cosa.

Refiere a San Agustin en su expresión *interior intimo meo, [Dios] más interior que lo mas intimo mio*. En el seno de mi mismo más intimo que cualquier cosa que sea mía.

3) Por lo tanto el **analista intima** al analizante a respetar la regla fundamental pero también intima en su posición de **perturbador de la defensa**.

En este sentido se ubica lo ominoso Freudiano. Lo **Unheimlich keit**

El analista no es un íntimo, tampoco es exterior. Se ubica su posición en lo más interior, lo más íntimo a la vez que en lo exterior. Por lo tanto, lo familiar y extraño a la vez.

Para **Freud** (1919), lo ominoso es algo que, destinado a permanecer en lo oculto, ha salido a la luz. Lo familiar-entrañable que ha experimentado una represión y retorna desde ella. El prefijo “un” de la palabra *unheimlich* es la marca de la represión. [2]

Lacan en el Seminario X, aborda la angustia a través de este fenómeno cuando la falta viene a faltar, cuando algo se presentifica ahí donde solo debe haber ausencia a nivel de la imagen. La imagen especular deviene de una extrañeza radical, develando la no autonomía del sujeto y haciéndolo aparecer bajo la forma del **objeto que es**. En el ejemplo paradigmático del cuento de Hoffman, **el ojo mismo**.

Eso que aparece da cuenta de ese objeto que Lacan llama el objeto *a*. Ya en la respuesta al Informe de D. Lagache lo llama, pieza separada, aparece en el marco del fantasma, pero como no es del orden de lo representable, ni significativo en sus términos, queda como lo desconocido, lo no reconocido, lo no especular dentro de la imagen; incluso puede ser un rasgo, pero con la condición de que no es significantizado, para eso toma el ejemplo de *La mancha negra* en la boca del caballo para Juanito.

Lacan se sirve de la angustia para hablar de ese objeto, que es distinto a los otros objetos, un resto que no se presta a la dialéctica y por eso queda fuera de la *Aufhebung* (realización de la síntesis hegeliana- lo superador en tanto dialéctica).

Ese resto queda a cargo del Analista y es en ese punto donde el analista debe estar a la altura de lo que genera, la angustia.

El analista encarnando lo perturbador, hace presente lo ominoso al presentificar el “que me quiere de la angustia”.

En el Seminario “La identificación” Lacan va a ubicar al lugar del analista en relación a la presencia soporte de deseo: *Che vuoi? (como castración en el Otro)*. La formación del analista estará orientada a que pueda encarnar lo perturbador. **Encarnar el silencio de la pulsión.**

La respuesta del sujeto es con el fantasma.

Es así que el analista deviene fantasmáticamente un extraño que, en palabras de Freud, dirige duras y crueles palabras, goza martirizándolo. **Expresión en transferencia del fantasma “soy golpeado por el padre”**

Ante ese encuentro surge lo *heim* (extraño): punto de suspensión de la realidad psíquica, perturbación de la barrera de protección antiestímulos. Emergencia pulsional no ligada.

El analista como martirizador implicará una ligadura. Dimensión de la defensa que implica una soldadura entre pulsión y fantasía. El fantasma.

En Freud lo ubicamos en estado práctico:

En Análisis Terminable e Interminable se lee:

“... Bajo el influjo de las mociones de *displacer*, que se registran por la escenificación de los conflictos defensivos, pueden cobrar preeminencia unas **TRANSFERENCIAS NEGATIVAS** y cancelar por completo la situación analítica. El analista es ahora solo **un hombre extraño que le dirige al paciente desagradables propuestas, y este se comporta frente a aquel en un todo como un niño a quien el extraño no le gusta, y no le cree nada.**” (Freud, S. Análisis Terminable e Interminable, punto 5. Amorrortu editores, p. 241)

Se ubica entonces ese “Hombre extraño” como Significante fantasmático para encubrir el analista encarnando el objeto. El analista

cruel es la respuesta fantasmática a la angustia. En este punto la respuesta fantasmática implicará una ligadura que se manifiesta en el análisis como transferencia negativa poniendo en peligro la continuidad del mismo.

Esta significación es entonces una defensa frente al enigma del deseo del Otro que desencadenó la perturbación económica y la expresión de los mecanismos de defensa.

Se puede escuchar la satisfacción silenciosa de la pulsión en el marco fantasmático de “ser devorado-amado sexualmente” por el padre. Segundo tiempo de la fantasía “Pegan a un Niño”. Resistencia del ello, nudo entre erotismo y culpa. Satisfacción masoquista que el sujeto no quiere perder. Transferencia-resistencia como respuesta a esa angustia que provoca el analista al encarnar el objeto. **Queda delineado un contrapunto esencial. Presencia -deseo del analista**

En el seminario X Lacan dice: “la referencia a la transferencia, si se limita únicamente a los efectos de reproducción y de repetición, es demasiado estrecha, y merecería ser extendida. A fuerza de insistir en el elemento histórico, en la repetición de lo vivido, se corre el riesgo de dejar de lado toda una dimensión no menos importante, la dimensión sincrónica, precisamente la propia de aquello que está incluido, latente en la posición del analista, a través de la cual la función del objeto parcial ocupará el espacio que la determina.” (Lacan, J. Seminario X. Clase VII. Paidós, 2004, p. 106)

Efectivamente el analista deberá soportar esa otra **dimensión de la transferencia que es la que permitirá perturbar la defensa del sujeto**, yendo más allá hacia lo real pulsional no velado por el amor, es decir por el *i(a)*.

Lacan en el seminario XI avanzando en su recorrido sitúa a la transferencia como esencialmente resistente produciéndose allí en el movimiento mismo de cierre del inconciente. Ese cierre que la transferencia entraña, dirá Lacan, lo que lo causa, es el objeto *a*. **Presencia del analista como develamiento del objeto en la transferencia.**

Lacan indica: “*si la transferencia es aquello que de la pulsión aparta la demanda, el deseo del analista es aquello que lo vuelve a llevar a la pulsión.*” (Lacan, J., Seminario 11. Paidós, 1973, p.281)

El deseo del analista se presenta allí como la figura con la cual dar cuenta de la operación del análisis en tanto reducción del *a*, en su función de separación, de corte.

Miller dice hacia el final de “La angustia lacaniana”:

“... la posición del analista supone el acceso al reverso del amor. Si se cumple aquello a lo que allí se apunta que es un duelo del amor para ir hacia la ley de la pulsión..., esto indica algo que concierne a la dirección de la cura: el analista solo opera con la condición de responder él mismo a la estructura de lo extraño. Es preciso que él dé la sensación de la extrañeza, sin lo cual todo probaría que, por no acostumbrarse él mismo a lo extraño, no sería capaz de alterar la defensa” (Miller, J.A. La angustia lacaniana. p. 131)

4) Finalmente a partir de ubicar el lugar central que en la dirección de la cura tiene la posición extima del analista me interesa subrayar lo que considero es el **soporte que posibilita un analista en su función.**

En el sujeto se ubica lo extimo en relación al Otro; donde se sostiene la dimensión significativa y lo extimo en relación al objeto, donde se sostiene la dimensión pulsional.

El Otro del significativo, extimo al sujeto, dice Miller “mas no sea porque la lengua mía, en la que expreso mi intimidad, es la del Otro”. Pero también hay otro extimo que es el objeto. “en ti mas que tu”.

Es en esta duplicidad en donde se ubica el campo de la transferencia en su doble dimensión. Palestra, como diría Freud en donde se pone en juego tanto la vertiente significante como la pulsional y desde donde el analista opera.

Es decir, la posición extima del analista es en transferencia y se sostiene en esta doble vertiente. El Otro del significante y el objeto. Por lo tanto, la posición extima del analista se sostiene en dos dimensiones en la transferencia:

- Sujeto supuesto saber.

Lógica del significante. Oculta el objeto.

Dimensión sostenida en la trama edípica, en la batería significante.

Lugar extimo del Otro.

Lo que posibilita la Intimación del analista a cumplir con la Regla Fundamental.

Vía regia de acceso a lo íntimo del sujeto (en ti más que tu)

- Presencia del analista.

Dimensión sostenida en lo que queda develado y antes era velado por el amor de transferencia. El objeto.

Intimación del analista en su posición ominosa, prestándose a encarnar el lugar del objeto. Lugar central para la intervención orientada a conmover la defensa.

Da cuenta de la "heteronimia radical". El hecho de que un análisis no se puede reducir a la sugestión, el sujeto es gobernado desde el interior mismo.

NOTAS

[1] En el curso TDE, J.A. Miller va a situar el lugar de las paradojas en la ultimísima enseñanza de Lacan: "el objeto pensado del cual uno se ocupa solo está tejido de paradojas...no se trata de resolverlas sino de situar su matriz." Clase 27-03-2007.

[2] Punto central para ubicar la importancia del concepto de defensa en Freud y su valor en la última enseñanza de Lacan respecto a una cuestión siempre problemática. Desde el inicio de su obra Freud ha dado cuenta y específicamente en la metapsicología de que la represión solo es de los representantes psíquicos y no de la pulsión, sin embargo en la referencia de lo siniestro como en muchos otros lugares da cuenta de la represión de la pulsión misma, por lo tanto lo siniestro no es retorno de lo reprimido, sino de la pulsión no ligada.

BIBLIOGRAFIA

Freud, S. (1919) Lo Ominoso. En Obras Completas, Tomo XVII. Buenos Aires: Amorrortu.

Freud, S. (1927) Análisis Terminable e Interminable. En Obras Completas. Tomo XXIII. Buenos Aires: Amorrortu.

Lacan, J. (1958) La dirección de la cura. Escritos 2. Siglo XXI editores.

Lacan, J. (1962) El Seminario. Libro X: La Angustia. Paidós.

Lacan, J. (1961). El Seminario. Libro IX: La Identificación. Paidós.

Miller, J.A. (2010) Extimidad. Los cursos psicoanalíticos de Jacques Alain Miller. Paidós.

Miller, J.A. (2006/2007) TDE. Clase 21-03-2007 (seminario inédito).

Miller, J.A. (2007) La angustia lacaniana. Paidós.